

# C+D

CULTURA + DESARROLLO

n. 26 / noviembre 10



Patrimonio para el Desarrollo-Marruecos

## Cooperación cultural en el Mediterráneo

Sin duda no es casual que fueran los trabajos sobre el Mediterráneo de Braudel los que reivindicaran de forma definitiva la relevancia de la integración del espacio y la geopolítica en la comprensión de la historia. Y tampoco es aleatorio que fuera ese mar el ejemplo escogido para subrayar la importancia de una visión capaz de captar la "larga duración" y los grandes procesos históricos de la humanidad. En este sentido, España ha apostado siempre por una concepción estratégica del Mediterráneo, por encima de brechas y conflictos puntuales: una perspectiva consciente del pasado de la región como cuna de culturas y convencida de su futuro como eje de entendimientos globales; y una política de cooperación atenta tanto a la preservación y difusión de su patrimonio como a la generación de nuevas fortalezas.

De esta apuesta estratégica da cuenta, por ejemplo, la apertura de la Casa Mediterráneo. Esta institución ha venido a ampliar una red de diplomacia pública que ya intervenía parcialmente en el área mediterránea a través de las Casas Árabe y Sefarad-Israel. Ciertamente es que la aprobación del III Plan Director de la Cooperación Española supuso, en coherencia con el principio de concentración geográfica para una ayuda más eficaz, que países como Albania o Bosnia-Herzegovina dejaran de ser prioritarios. Sin embargo, dicha salida no menoscaba en nada la apuesta estratégica por el Mediterráneo: la política española de cooperación al desarrollo con Marruecos, Argelia y Población Saharaui, Líbano, Siria, Túnez, Egipto y Territorios Palestinos sigue realizándose no desde un enfoque exclusivamente bilateral, ni tampoco desde una perspectiva regional restringida, sino desde una óptica mediterraneísta que concibe la cuenca del Mare Nostrum como una unidad compleja y plural, formada por una orilla sur, una ribera septentrional y un Mediterráneo oriental en diálogo permanente e interacción continuada.

Hace ya casi 15 años, los participantes en la Conferencia Euromediterránea de Barcelona expresaron su deseo de hacer de la cuenca mediterránea un ámbito de cooperación que fuese capaz de garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad. Dicho empeño tomaba como punto de partida la constatación de que el diálogo entre las culturas de todo el Mediterráneo y los intercambios humanos, científicos y tecnológicos en su seno son un factor esencial para el acercamiento y la comprensión entre sus pueblos y para la mejora de su percepción recíproca.

Una década más tarde, la Alianza de Civilizaciones se presentó como una forma de retomar los planteamientos de ese proceso y trasladarlos al ámbito universal, expresando así la urgencia de actuar eficazmente, mediante herramientas políticas y culturales, en favor del respeto mutuo y de la convivencia. El establecimiento de la sede de la Secretaría General de la Unión por el Mediterráneo en la capital catalana supone, de momento, el último eslabón de un proceso, el de Barcelona, que ha atravesado múltiples vicisitudes y dificultades pero que no por ello ha dejado de ser un reto siempre estimulante, ni ha dejado de actualizarse y de renovarse.



Tu buzón de sugerencias al debate Cultura + Desarrollo  
[www.aecid.es/c+d@aecid.es](http://www.aecid.es/c+d@aecid.es)



## La cooperación universitaria y científica con los países del Mediterráneo

La ciencia, en un mundo marcado por la internacionalización, define la capacidad de innovación de una sociedad. Y ésta se presenta como motor primordial de la economía y, por tanto, como factor central del bienestar de los países. Por su parte, la educación superior es un pilar crítico en la construcción de un desarrollo humano mundial y sostenible.

En ese sentido, dirigir la AOD a mejorar la capacidad científico-técnica de los países socios es una de las prioridades de la AECID. Para ello se utilizan distintas herramientas que buscan fortalecer las estructuras, instituciones y capacidades académicas e investigadoras, con el objetivo de potenciar las transferencias de conocimientos y la creación de equipos conjuntos de investigación y de favorecer el desarrollo de tecnologías propias.

Por estos motivos, en 2003 comenzó a implantarse en Marruecos y Túnez el Programa de Cooperación Interuniversitaria (PCI), que interacciona en profundidad con los programas de Lectorados y Becas MAEC-AECID y que funciona de manera bilateral, con una participación importante de los Ministerios y organismos responsables de la educación superior de los países socios. Cuatro años después se incorporaron Argelia, Egipto y Jordania. Desde entonces, el número de proyectos de investigación, docencia y fortalecimiento institucional subvencionados no ha dejado de crecer.

Durante este tiempo, se ha realizado un importante esfuerzo por mejorar los criterios de selección (evaluación "ex ante") y se sigue trabajando para conocer de forma rigurosa y veraz el impacto de las acciones emprendidas en el terreno. Asimismo, de acuerdo con las exigencias de la agenda de eficacia de la ayuda, se considera fundamental que las áreas de conocimiento y los campos específicos en los que se trabaje coincidan con los que han marcado como prioritarios los países socios.

El principal reto del Programa para el Mediterráneo consiste hoy, en definitiva, en convertir la cooperación universitaria y científica en un instrumento acorde con las otras acciones AOD que se llevan a cabo desde la AECID, de modo que el fortalecimiento de las capacidades investigadoras y académicas tenga un reflejo en la solución real de los problemas de desarrollo y, por tanto, mejore la vida de las personas en esos países.

Para más información:

<http://www.aecid.es/web/es/becas/pci/>

## Programa de Patrimonio para el Desarrollo



Qasr al-Hallabat. Jordania Programa P>D

© Ignacio Arce

La AECID, a través del Programa Patrimonio para el Desarrollo (Programa P>D), trabaja en programas integrales y proyectos de conservación y gestión del patrimonio cultural, de acuerdo con el objetivo general de la Estrategia de Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española de fomentar las oportunidades y capacidades culturales de las personas y las comunidades como elementos sustanciales de desarrollo humano sostenible. La Dirección de Relaciones Culturales y Científicas entiende como patrimonio cultural tanto el conjunto de bienes que constituyen el soporte y el entorno físico de la comunidad como sus formas de vida y comunicación, creencias y tradiciones.

Si bien la actividad del Programa está especialmente consolidada en Iberoamérica, se está trabajando para alcanzar esa misma implantación en el área del Mediterráneo. Así, actualmente se encuentran en marcha proyectos de relevancia en Túnez, como el Plan de Gestión del Centro Histórico de Testour, o en Argelia, con el apoyo a la Escuela de Bellas Artes de Orán en la mejora de sus capacidades para la restauración de bienes muebles, el apoyo técnico en materia urbanística a la Wilaya de Orán o la revalorización del barrio de Sidi el Houari, a través de la creación de una escuela de formación en oficios tradicionales y su puesta en marcha como centro educativo, social y cultural abierto al barrio.

En Líbano se ha trabajado en la mejora de la estructura urbana y social del zoco Jan aj Jayati, en el Centro Histórico de Trípoli. Finalmente, desde hace años se realizan trabajos de valorización de la Ciudadela de Ammán, en Jordania. En resumen: los proyectos del Programa contemplan el objetivo de defensa de la diversidad cultural así como el derecho a la identidad, y se complementan con las diversas prioridades horizontales de nuestra cooperación (governabilidad, género, sostenibilidad ambiental, defensa de los derechos humanos y apoyo a las poblaciones minoritarias) en el objetivo común de lucha contra la pobreza.

<http://www.aecid.es/patrimonio>



# Instituto Europeo del Mediterráneo

Fundado en 1989 en Barcelona, el IEMed es hoy uno de los principales *think tanks* de referencia en las relaciones euromediterráneas, y un instrumento que refuerza el tradicional compromiso de la acción exterior española hacia el Mediterráneo. El IEMed es un consorcio formado por el MAEC, la Generalitat de Cataluña y el Ayuntamiento de Barcelona.

Sus objetivos vienen definidos por los que se fijaron en el Proceso de Barcelona de Asociación Euromediterránea, iniciado en 1995, y por los que se establecieron añadidamente en 2008 con el nacimiento de la Unión por el Mediterráneo. Para perseguir estos objetivos, la actividad del IEMed se centra en la organización de seminarios, proyectos de investigación, debates, ciclos de conferencias y publicaciones, además de un amplio programa cultural y de promoción del diálogo intercultural.

En un contexto internacional en el que el debate sobre las identidades y las religiones está muy presente, el Mediterráneo constituye una región especialmente prioritaria por el alto grado de contacto entre culturas y confesiones. En este sentido, el IEMed promueve exposiciones para mostrar tanto la diversidad del Mediterráneo actual y su creatividad como los lazos históricos comunes que unen a sus pueblos. Asimismo, apoya actividades en el campo de la creación artística y literaria, de la difusión de la diversidad, de la cooperación cultural y del intercambio entre representantes de la sociedad civil de la región. Se trata de un ámbito de actuación en el que la Red Española de la Fundación Anna Lindh — integrada por 132 entidades y organizaciones y cuyo coordinador es el IEMed— es también muy activa desde su creación en 2004.

<http://www.iemed.org/>

# CASA MEDITERRÁNEO

Desde 2009, Casa Mediterráneo, ubicada en Alicante, ha venido a sumarse a la red de Casas del MAEC, junto a Casa de América, Casa Asia, Casa Árabe, Casa Sefarad-Israel y Casa África. Estructurada en cuatro áreas de trabajo —Gobernanza y Cooperación; Sociedad y Economía; Cultura y Patrimonio y Medio Ambiente y Turismo Sostenible—, esta institución quiere, a través de la diplomacia pública, dar protagonismo a la sociedad civil como herramienta para establecer relaciones de confianza mutua a partir del diálogo y el impulso de las relaciones personales, institucionales y gubernamentales.

Así, en poco menos de un año ha celebrado más de medio centenar de eventos vinculados a la cultura de 21 países ribereños. Además de actividades como “Juegos tradicionales infantiles del Mediterráneo”, con la correspondiente edición de materiales educativos para profesores y alumnos, y de exposiciones sobre temas como las similitudes arquitectónicas entre España y Marruecos o la emigración española en Argelia, en la programación destaca la celebración de conciertos propios que han acercado a la ciudadanía un amplio abanico de géneros artísticos —rap, metal folk, jazz, rai...— y de culturas minoritarias —amazigh, corsa, istria, etc.—, representativos de la nueva escena mediterránea.

Además, Casa Mediterráneo ha establecido alianzas con otras instituciones y certámenes (La Mar de Músicas, Festival Libertad de Expresión, Festival del Ebro, Muestra Internacional de Cine y Derechos Humanos, Festival Cines del Sur, Noches de Ramadán...), creando sinergias y abriendo otros eventos a contenidos mediterráneos, provocando un efecto multiplicador y normalizando dichos contenidos en circuitos relevantes del sector cultural en España.

De este modo, Casa Mediterráneo pretende convertirse en un referente en el estudio y conocimiento de la realidad y la historia de los países mediterráneos y en un puente de enlace entre España y las sociedades ribereñas.

<http://casa-mediterraneo.es/>

CASA MEDITERRÁNEO, Alicante. España



# La cooperación cultural española para el desarrollo en... Marruecos

La cooperación para el desarrollo es uno de los ejes vertebradores de la acción cultural de España en Marruecos; un país de población preponderantemente joven que aún arrastra altas tasas de analfabetismo (sobre todo en el medio rural) y ausencia de estudios. La cultura es, por tanto, un elemento clave para poder incidir en el campo educativo y para reforzar el desarrollo.

A los mecanismos tradicionales de la cooperación académica (PCI, Becas y Lectorados) se suma un permanente intercambio entre creadores de ambas orillas en la práctica totalidad de disciplinas artísticas, en el marco del Documento Estrategia País de la Cooperación Española en Marruecos. Con el apoyo de los centros del Instituto Cervantes y de las instituciones culturales y universidades públicas marroquíes se ha combinado la deseada visibilidad de nuestra acción cultural con la búsqueda de resultados en formación de capital humano, consolidación de la dimensión política y económica de la cultura, fortalecimiento del binomio educación y cultura, gestión sostenible del patrimonio y reconocimiento de derechos culturales. En la gestión eficaz de fondos AECID y otros apoyos institucionales españoles han desempeñado asimismo un papel capital decenas de asociaciones, fundaciones y ONGD.

Ha de subrayarse, por su envergadura, la contribución de España a la puesta en práctica de las estrategias marroquíes de preservación del patrimonio a través del Fondo España-PNUD para la consecución de los ODM, que financia el Programa "Patrimonio cultural e industrias creativas como vectores de desarrollo en Marruecos", coordinado por UNESCO y liderado por el Ministerio de Cultura marroquí. Además, se están ejecutando proyectos de financiación directa con subvenciones a instituciones, como el proyecto de apoyo a la Biblioteca Nacional.



Diálogos 2010

**... y Túnez** Túnez es uno de los países del Magreb con mayor nivel de desarrollo económico y social. Sin embargo, figura como país de renta media receptor de AOD, presentando muchas desigualdades entre sus distintas regiones. Asumiendo que la cultura genera riqueza, además de ser una herramienta para el desarrollo, tanto desde una perspectiva regional como de género, desde la Embajada de España en Túnez se persigue fomentar el desarrollo económico de zonas empobrecidas a través de su proyección cultural. Un ejemplo paradigmático de la línea de actuación en la que se ha venido trabajando es el apoyo prestado al sector de la cerámica de Sejnane, que integra además, de forma estructural, el

componente de género, ya que gran parte de dicha población está formada por mujeres sobre las que recae tanto la actividad laboral como familiar.

Otra línea de actuación va encaminada al intercambio cultural entre las dos orillas del Mediterráneo. En este marco se organizan seminarios, talleres de formación y otras actividades similares que facilitan el intercambio de experiencias y conocimientos. En este sentido, en una mesa redonda organizada el pasado mes de junio se acordó la creación de sendas residencias de artistas en Túnez y Barcelona.

Finalmente, a través de este tipo de cooperación se pretende recuperar antiguos espacios que en su día fueron puntos de encuentro de culturas y que, hasta fechas recientes, se hallaban inmersos en el olvido. Con este espíritu se han realizado importantes proyectos de rehabilitación y revitalización, entre los que destacan el Fuerte de Chikly, la Karraka o Sidi Kacem.

## Proyecto destacado

### Una historia de cine en El Cairo

Dentro de la programación cultural de la Embajada de España en Egipto destaca su oferta de talleres de capacitación, que incide directamente en la mejora de los recursos humanos como motor de desarrollo. Este año los de mayor éxito han sido el de subtítulos de cortometrajes al árabe y los talleres de moda y reciclaje.

El primero, organizado por lectores de español en universidades cairotas y dirigido a jóvenes egipcios licenciados en filología hispánica, consistió en la subtítulos al árabe de 22 cortometrajes españoles. Como resultado final, los cortos se proyectaron en tres sesiones de tres días, con una gran afluencia de público interesado en conocer mejor la cinematografía española sin barreras lingüísticas.

El segundo taller ha combinado dos atractivos ingredientes: la moda y el reciclaje. En la ciudad de El Cairo se generan diariamente toneladas de basura compuestas, en su mayor parte, por materiales susceptibles de ser reciclados. Partiendo de esta premisa, la directora del taller, la diseñadora Ana Seco, propuso llamar la atención, a través del diseño de moda, sobre la necesidad de reutilizar materiales y de proteger con ello el medio ambiente.

El taller reunió a alumnos de diferentes procedencias que, durante dos meses, recibieron formación en diseño, dibujo, creación, reutilización de materiales, etc. Cada uno de ellos tenía el encargo de diseñar su propia colección inspirada en grades artistas españoles, desde Velázquez hasta Carlos Saura, para presentarla en un gran desfile final.

Como complemento del curso se organizaron otros dos talleres, uno de fotografía y moda y otro de maquillaje y moda, con alumnos distintos al primero, y a quienes se brindaba la oportunidad de introducirse en esos campos profesionales o de profundizar sus conocimientos.